





Capítulo 35 La Primera Misión.

Punto de vista general

Después de que Bekka se desmayara, Exedra la acostó con cuidado en la cama, debajo de las sábanas, antes de reanudar el sexo con Lailah.

Este patrón se prolongó durante toda la noche.

Cuando una se desmayaba de placer, casi como por acuerdo previo, al otra se despertaría y recibiría el mismo tratamiento.

Exedra no mostró signos de agotamiento incluso después de varias horas.

Al contrario, parecía lleno de energía y como si pudiera continuar sin parar.

Después de la séptima hora, cuando el sol mostraba signos de salir, Exedra se apartó de Lailah, que aún sufría espasmos, para ver que Bekka no mostraba signos de despertar y que su pecho subía y bajaba constantemente.

"Jaja... creo que tal vez me excedí", dijo mientras miraba el estado de sus esposas y luego la habitación.

No había una superficie ni un objeto que no estuviera mojado o roto de alguna manera.

La cama era lo peor de todo y estaba cubierta de fluidos de los tres.

"Nunca podré mirar a nuestras inocentes sirvientas a los ojos después de que limpien esto", pensó con un suspiro, antes de agarrar algunos pañuelos de la esquina de su habitación que vio la menor cantidad de daños.

Mientras se preparaba para limpiar a sus esposas, recibió algunos mensajes sorprendentes de su sistema.

- < Habilidad pasiva sin límites: Nieto de Igrat.
- < ¡Misión recibida!
- Conquista la mazmorra del invierno negro









- < Recompensas:
- Subida de nivel instantánea x10
- 5000 Moneda de la tienda
- Un premio de lotería al azar
- < Límite de tiempo:
- 48 horas.

Mientras miraba las notificaciones que aparecieron en mi visión, arqueé la ceja en aparente confusión.

'Sistema, ¿qué quieres decir con habilidad ilimitada?'

 Una habilidad que se ha desvinculado, es un rasgo de linaje que anteriormente estaba inactivo en el cuerpo del anfitrión. No es lo mismo que tu habilidad bloqueada, True Demonic Dragon.

'Bueno... ¿tengo alguna otra habilidad latente?'

"El sistema no lo sabe."

Suspiré, por supuesto que no sería tan fácil.

'Bueno, ¿cómo conseguí este?'

< El anfitrión realizó una acción que despertó la magia latente en su linaje.

'Muéstrame la información de la habilidad.'

< No se puede analizar la habilidad.

¿Qué demonios?

¿Desde cuándo mi sistema no puede ver algo que le pasa a mi cuerpo?

'¿Por qué no puedes verlo?'

< El anfitrión debe estar al menos en la etapa tres, antes de que se puedan revelar los detalles de la habilidad.

Las preguntas seguían acumulándose en su mente. "Tengo que hacerme más fuerte lo más rápido posible."

Las preguntas sin respuesta lo ponían nervioso.







Luego centró su atención en la misión y sus recompensas, y quedó ligeramente sorprendido.

La mazmorra del invierno negro era una mazmorra de dificultad media, no muy lejos del castillo.

Es una mazmorra relativamente pequeña, con sólo quince pisos.

A pesar de eso, el tamaño y la fuerza de los monstruos no son ninguna broma.

Grupos enteros de hasta setenta personas han sido aniquilados casi por completo y él y Bekka irían solos.

"Parece que algo emocionante va a pasar hoy." Exedra limpió a sus esposas y las acostó en los lugares más secos que pudo encontrar, antes de mirar por el balcón hacia el horizonte.

Finalmente estaría comenzando mi viaje hacia la obtención de poder y el pensamiento lo dejó extrañamente emocionado.

Pensó un poco en su antigua vida y sonrió amargamente.

La diferencia era tan grande que casi daba risa.

«Ahora que lo pienso... ¿tengo treinta y siete años?», pensé con expresión incrédula.

Después de morir como Carter, cuando se cargaron los recuerdos de Exedra, vivió diecisiete años de su existencia, desde su nacimiento hasta el día en que colapsó y ganó su cuerpo.

Aunque treinta y siete no es un número tan alto para una raza como los dragones, la repentina comprensión de que ahora era un hombre de mediana edad le quitó un poco el aliento.

—Bueno, lo que sea. —Mientras miraba el sol, que salía lentamente por el horizonte, sintió que la vida en este mundo extraño apenas comenzaba, pero aun así estaba extremadamente emocionado por lo que estaba por venir.

Punto de vista: Exedra

Esta mañana fue... agitada, por decir lo menos.

Después de las actividades de anoche, mis dos esposas durmieron como hermosos troncos hasta las once.







Normalmente esto habría estado bien, pero la pequeña Mira quería preparar el desayuno para sus nuevos papás y mamás y se puso un poco triste cuando les dije que estaban exhaustas por un entrenamiento muy extenuante.

Mi madre simplemente se rió como una estudiante de cuarto grado y Lisa tenía un rubor furioso en su cara.

Ella me ha estado mirando raro toda la mañana. ¿Me pregunto si nos escuchó anoche?

"Debería haberse unido si nos escuchó..." pensé antes de dirigir rápidamente mis pensamientos a otros lugares.

Finalmente, después de que Bekka y Lailah no mostraran señales de despertarse pronto, tuve que ir a despertarlas yo mismo.

Lailah: "Mmm... no más... me rompiste..."

Bekka: "unos minutos más... mmmh puedo volver a empezar..."

Me sentí un poco culpable al ver esto.

¿Quizás fui demasiado duro con ellas la primera vez?

Finalmente logré despertarlas y les aseguré que no les haría nada, aunque no podía decir si estaban decepcionadas o aliviadas.

Envié a las dos niñas al baño y finalmente dejé que las mucamas entraran a limpiar mi habitación.

Aunque evité hacer contacto visual, aún podía sentir algunas miradas intensas dirigiéndose hacia mí, así que me fui apresuradamente.

Finalmente salí al jardín con mi madre y Mira mientras esperaba a Bekka.

Al parecer Lisa pasa la mayor parte del tiempo en la biblioteca, lo cual realmente no me sorprende.

Debería visitarla también cuando tenga tiempo.

Con mi madre y mi hija tomando el té, una vez más mencioné a mi padre.

" Mamá, ¿papá alguna vez habló de su familia?"

Ella me miró extrañada antes de responder: "No... no lo hizo".

"Mamá, necesito saber... ¿Qué clase de demonio era papá?"









Ella parecía estar un poco sorprendida por mis preguntas y al principio no estaba seguro de que respondiera.

Después de un momento, un pequeño rubor atravesó su rostro antes de que pudiera entender por qué. "Era un íncubo".

Mi expresión inmediatamente se convirtió en una de sorpresa y luego rápidamente de disgusto, cuando pude ver que los ojos de mi madre se nublaban como si estuviera teniendo buenos recuerdos.

Tal vez no debería haber preguntado. La idea de que mis padres se topen con chicos feos realmente me está arruinando la mañana.

Dejando eso de lado, me sorprendió mucho que mi padre fuera un íncubo.

Son extremadamente raros y generalmente no son tan poderosos, y terminan siendo secuestrados y vendidos a mujeres ricas.

El hecho de que mi padre fuera tan poderoso se debía a que su sangre era extremadamente pura o a sus evoluciones.

Basándome en la habilidad que adquirí esta mañana, diría que es lo primero.

"Papá, ¿qué es un íncubo?"

Escuché la linda vocecita de Mira hacerme una pregunta que nunca quise escuchar en un millón de años.

La atraje hacia mi regazo y la miré profundamente a los ojos.

"Es un tipo de monstruo del que siempre debes huir. Son muy asquerosos y pueden hacerte enfermar". Puse mi mejor voz espeluznante para darle más efecto.

"¿E-es un monstruo aterrador?" Preguntó tímidamente.

Asentí furiosamente. "Mhm, sí, da mucho miedo. Pero si te preocupas, tu padre puede volarlos a todos por los aires".

Dije mientras inflaba el pecho para parecer poderoso frente a mi hija, el efecto parece haber funcionado.

"¡Guau! ¡Papá es fuerte!"

Mi madre puso los ojos en blanco ante nuestra demostración, antes de recuperar su expresión normal. "Pero ¿por qué preguntas sobre...?"







"¡¡Marido!!", mi madre fue interrumpida por una Bekka frenética que corría hacia nosotros.

Su piel negra brillaba hermosamente bajo el sol y su largo cabello suelto, agitado por el viento, la hacía lucir igualmente majestuosa.

Llevaba una armadura negra brillante, que le sentaba maravillosamente bien y le daba un aspecto feroz y salvaje.

Sobre su espalda había un nuevo martillo de guerra gigante que le había comprado ayer como preparación para la mazmorra y como disculpa por romper el anterior en nuestro combate.

"¡Mami Bekka, te ves genial!" Mira se bajó de mi regazo y corrió a admirar la increíble armadura de su nueva madre.

—¡Aww, gracias, mi pequeño melocotón! —Tomó a Mira en sus brazos y comenzó a cubrirle la cara de besos.

